

Antología de Ishtar Terra | Escritora



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A todos vosotros, por dar vida a la poesía.

Agradecimiento

Gracias a mis padres, por leer y escuchar mis poemas.

Gracias a mi maestra de Educación Primaria, por enseñarme qué es la poesía.

Gracias a mis colegas poetas, por animarme a fluir con mis metáforas.

Gracias a los que se han ido, porque me susurran versos desde el Cielo.

Sobre el autor

Soy Ishtar Terra y nací en Valencia, en la primavera del año 2002. Desde que aprendí a escribir, soñaba con ser escritora, así que ahora me dedico a crear historias y enriquecer mis seis universos literarios. Publico mis obras en Amazon y comparto en redes sociales algunas piezas del proceso creativo.

índice

Dolorosa letanía

Liberarse

Destino

Encontrarme

Quiero llorar

La mentira disfrazada

Dos grises golondrinas

A lo mejor, a lo peor

Lo que nos llamamos

Haiku · 6 de julio de 2026

Ilusión

Dolorosa letanía

Nuestro amor calla un día
calla dos, calla alegría.

Todo calla menos la manía
de repetir esta letanía
que nos llena los oídos,
y la cabeza de nidos.

Afectadas lamentaciones
destripados corazones
en punzantes inyecciones
que resuenan a añoranza
y al temor por el mañana.

El silencio como el viento
es brisa que me calma
y se me queda corto el tiempo
mientras el rubor me delata.

Yo le vendí el alma
a la muerte más cercana.
Tragedia promete
porque no puedo verte.

Quisiera por siempre
en mis brazos sostenerte
y que se apague la letanía.
Tu alma junto a la mía.

Borraría de mi suerte
el dolor de no tenerte.

Solo quiero quererte,

callar la letanía,
silbar amor y poesía.

Liberarse

Rompe tus látigos
desgarra tus cerrojos
revienta las ataduras.

Bajo polvo y tierra
el puñal afilado de plata
era tuyo y de nadie,
muerte inmediata.

Huye de tu condena
esconde el hilo de sangre
tras el fruto de tu pena.

Entre pinos y abetos
el esqueleto del miedo,
la raíz de los males
tu madre, tu padre.

Solo quieres liberarte
enterrar el puñal,
en tu oscuridad sueñas
con besar la libertad.

© Ishtar Terra 2026

Destino

Todavía busco en los bolsillos
rotos de mis vaqueros rotos
el billete, quizás arrugado,
para subirme al tren,
cuyo destino es el mío.

Partirá al amanecer,
ya he perdido media noche
revolviendo el armario,
poniéndolo todo del revés.

A las tres de la madrugada
escribo estos versos
en las escaleras de mi ventana,
al fulgor de la farola,
la luna no alumbra.

Si decidiera colarme...
¿cómo me mirarían
desde dentro del vagón?

Llamaría a algún pasajero,
pero no sé si podría
dictar las coordenadas
del supuesto destino.

El tren se llenará de historias,
bajarán en la misma parada.
Esto... genera desconfianza.

¿Por qué deberíamos todos
correr la misma suerte?
Es absurdo esperar lo mismo

de tantas historias diferentes.

¿Y si en realidad
el tren nunca se detiene
y cada uno elige cuándo baja?
No creo que exista nada
de verdad predestinado.

Quizá no sea una tragedia
haber perdido mi billete.
Si me calzo unas deportivas,
llegaré también a alguna parte.

¿Son las elecciones mayoritarias
siempre las más sensatas?

Ya no sé qué he perdido:
el billete a mi destino
o tan solo un papel arrugado.

Encontrarme

¿Cómo encontrarme
si no ceso de castigarme?

¿Cómo me desacostumbro
a lo acostumbrado?

Ahora en la penumbra,
la luz y mi teclado
desnudan la atadura
que se ciñe demasiado.

Deseo destruirla
y no veo el momento.
Mi vida concurrida
se adueña del tiempo.

Es arduo mi camino,
por eso escribo más que hablo
y sangro litros de vino
rimando sin reparo.

El tiempo y la eficiencia
roban toda mi elocuencia.

El segundo malgastado
se desvanece, se burla
de mi suspiro ahogado.

Se mezcla con las ganas
de volar en libertad
de librarme por siempre
de tanta atrocidad.

Entre ruinas y fatalidad,
¿cómo la voy a encontrar?
Pido poco y no me lo dan,
¿soy de difícil conformidad?

Abrazo mi soledad
besando este instante,
intentando encontrarme.

Quiero llorar

Quiero llorar porque me da la gana
porque ya no hay bondad ni luz
que suavice las esquinas
esas esquinas tan peligrosas.

Quiero llorar porque la desgana
carcome mi alma al despertar
y el rocío llora las desgracias
que nadie dice en voz alta.

Quiero llorar porque el llanto
como el agua borraré la sangre
que se derrama por los desagües
y se convierte en riqueza.

Quiero llorar porque la plata
sucia corona los bolsillos
de los crueles que se forran
mientras nos roban la risa.

Y aun así sigo de pie
aguantando las ganas de llorar
a tan solo un paso del abismo
de corrupta tempestad.

Y seguiré mirando al fondo
con los ojos llenos de verdad.
Ni el viento ni la lluvia borran
las grietas de la dignidad.

Y entre tanta atrocidad
tan solo quiero llorar
cantar todas las historias

y volver a respirar.

© Ishtar Terra 2026

La mentira disfrazada

Desentraña la luz que el alma encierra
busca en tus ojos tu propia respuesta.

La frívola mentira cegadora
guía tus días, gobierna tus horas.
De verdad se disfraza de verdad
te espía encubierta por su antifaz.

Es la reina de entre todas las reinas,
la hermosa tirana de la apariencia
la máscara de la seguridad
ocultando tu propia honestidad.

El halo fino artificial te envuelve
con su magia esconde la luz latente,
la pobre libertad está perdida
la ignorada verdad está dormida.

El mundo entero se agita y da un salto
un giro obtuso y un grito de espanto.
Todos preguntan cuál es la verdad
porque se ha derrumbado su deidad.

No quedan pilares que la sostengan
cimientos sinceros ya no nos quedan.
No atisbo una gota entre los escombros
de la llama de luz que enterró el polvo.

Todo el mundo pregunta qué es real
al corazón que juzga de leal.
El sentido se cae, se deshace
el abismo extingue nuestras verdades.

Aquí no vivimos solo dudamos
vagamos sin saber dónde encontrarnos.
El suave velo de la incertidumbre
imprime una huella, un regusto agridulce.

Sé que había una luz en tu mirada
que reflejaba la verdad de tu alma.

Dos grises golondrinas

Somos dos oscuras golondrinas
de alas vacías y sueños rotos.
Nos mecemos en la cuerda floja
de nuestro amor tenso y decadente.

El tedioso y perfecto equilibrio
nos rompe nos impide volar
mientras saludamos al abismo
que pregunta por nuestra esperanza.

Somos dos plumizas golondrinas,
la tercera nos está mirando
esperando que yo zarpe el vuelo
que tú te quedes sobre la cuerda.

Somos dos pequeñas golondrinas
sin sueños sin nidos que colgar
dos almas rotas que un día dulce
sus alas colmaron de cariño.

Y aquí estamos, tan cerca tan lejos
ni yo huyo ni tú te has caído.
Dos golondrinas que se han perdido
en las pocas ganas de olvidarse.

Tú y yo somos dos golondrinas
o lo que tú quieras que seamos.

© Ishtar Terra 2026

A lo mejor, a lo peor

A lo mejor este frío se evade
se derrite esta hostil y áspera escarcha
el pulso brota y la vida renace.

¿Y si todo lo que antaño dormía
despierta y vuelve a fluir, a encenderse
gracias a la pluma del alma mía?

A lo mejor la distancia se acorta
estos versos cambian y todo gira
se apaga el ayer, nos queda el ahora.

¿Y si todo es tan solo una ilusión
una enferma una cálida mentira
que engaña a la vista del corazón?

A lo peor luce llena de vida
pero siembra caos cosecha muerte
y desde dentro desgarrar la herida.

Dicen que el hielo atroz ha transmutado
que el fuego infernal deshace los versos
la sangre rota rezuma pecado.

A lo peor hoy ando algo perdida
la ardiente razón me enreda me engaña
mientras mis versos buscan la salida.

© Ishtar Terra 2026

Lo que nos callamos

"Querer expresar algo muy guardado y quedarte muda de repente o con un papel en blanco".

Tengo un secreto de plomo
una herida de silencio
de incomprendido laurencio
que me pudre sin aplomo.
¿Soltarlo? No sé bien cómo.
Busco un papel una pluma
y la palabra se esfuma.
Busco unos ojos queridos
que me presten sus oídos
pero mi miedo me abrume.

© Ishtar Terra 2026

Haiku · 6 de julio de 2026

Crujen las hojas.
Un perro del sendero
busca mi mano.

© Ishtar Terra 2026

Ilusión

Cuando deje de endulzar el café,
los limones, los momentos amargos...
Cuando me canse de llorar riendo,
de reír llorando me cansaré.

Cuando el peligro deje de llamarme
a grito pelado tras las esquinas
comprenderé que el reloj condenado
no me clavó las profundas espinas.

Son tus iguales quienes apuñalan
pero la gravedad de las heridas
depende solamente de uno mismo.

Solo cuando digiera estas verdades
veré que no te amo que esto es distinto
y que tampoco te amé en el pasado.

Solo amaba el sueño los ideales
de quien pensaba que eras realmente
de quien se atrevió a tocar mi canción.

Pronto saldré de este cruel laberinto
dejaré atrás el reflejo encantado
que los sabios llaman falsa ilusión.

Ishtar Terra © 2026 ?